



El Adalid Seráfico

EL ADALID SERÁFICO
Revista para la familia cristiana
editada por los Capuchinos
de Andalucía

Fundada por Fray Ambrosio de
Valencia en 1900

Septiembre-Octubre 2012
Año CXIII
Núm. 2142
Dep. Legal: SE-54-68

Equipo de redacción:

Director:

Fray Fernando Linares
Vicedirector:
Fray Antonio de Sevilla

Redactores:

Misiones:
Fray Rafael Pozo
Santos y santidad:
Fray Alfonso Ramirez Peralbo

Han escrito en este número:

Ricardo Márquez
Fray Fernando Linares
Esteban Ramos Pérez
Fray Rafael Pozo Bascón
Antonio Sancho Pedreño
Fray Fernando Rodríguez
Fray Juan Bautista García

Maquetación, y diseño:

Francisco José Fernández Mateos

Montaje y filmación:

Vanessa Moreno Albuja

Fotografía:

Fernando Rodríguez Muñoz
Odilia Rosas Nolasco (Guatemala)

Administración:

Ronda de Capuchinos, 1-A
Teléfono: 95 435 28 35
41009 SEVILLA
E-mail: eladalidseráfico@gmail.com

Imprime:

C.E.E Artes Gráficas Paz y Bien Santiponce
(Sevilla)

Precio:

Suscripción ordinaria: 10 €
Protectores: 15 €
Extranjero: 21 €

Pueden mandarnos su importe mediante transferencia bancaria a:

DEUTSCHE BANK
0019-5491-81-4010001065
CAJASUR
0237-0310-70-9154458371

LORENZO PALOMO EN ANTEQUERA



Lorenzo Palomo, compositor español, más conocido fuera que en nuestro país, fue alumno de nuestro Colegio Seráfico de Antequera. En el Libro Registro aparece con el número 747, y

1948 como año de ingreso. Natural de Pozoblanco, aunque es Córdoba la ciudad de su niñez y su despegue musical, sin embargo el nombre que adoptó en el Colegio fue Lorenzo de Ciudad Real.

En una visita reciente al viejo seminario recordó sus primeros pasos musicales con el P. Patricio de Villaviciosa, que lo estimulaba en la digitación diaria en el piano y el armonium. El estudio de la música, lo continuó en el Conservatorio de Córdoba, de manera que con 16 años era el organista de la Iglesia de Capuchinos y de la Parroquia de Santa Marina.

A los 43 años lo encontramos trabajando en la Opera de Berlín de cuya orquesta fue director muchos años. La composición es ahora su principal ocupación.

Nocturnos de Andalucía, Del atardecer al alba, Dulcinea..., son algunas de sus obras más interpretadas internacionalmente. El ilustre músico recuerda como momentos importantes de su carrera artística: "... cuando Montserrat Caballé cantó mi ciclo en el Carnegie Hall de Nueva York. Era la primera vez que se interpretaba mi música fuera de España y fue nada menos que Montserrat Caballé la que la cantaba en el auditorio más importante del mundo. Puedo mencionar también la noche que se estrenó mis Nocturnos de Andalucía en el Konzerthaus de Berlín, y tuve satisfacciones sin límite al verla interpretada por orquestas como la Sinfónica de Boston, la Filarmónica de Oslo, la Suisse Romande de Ginebra o la Sinfónica de Tokio, entre muchas otras".

Lorenzo Palomo ha recibido la Encomienda de Número de la Orden de Isabel la Católica, concedida por el Rey Juan Carlos I por su trabajo de difusión del nombre de España por todo el mundo.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

El habitual aviso que todos los años aparece en la revista en un rincón de página y a manera de relleno, en este número adquiere la categoría de editorial, así que entrecorrimos el texto: “Se recuerda a aquellos de nuestros suscriptores que aún no han satisfecho el precio de la suscripción, que, por favor, lo hagan antes de terminar 2012”.

Y es que resulta que también la crisis afecta a “El Adalid Seráfico”. Muchas personas me han preguntado directamente, y a veces en cartas al director, cómo puede mantenerse esta humilde publicación con los 10 euros de cuota que un suscriptor aporta. Y yo debo contestar que no me lo explico, que debe ser algún milagro de san Francisco, del beato Diego o del Beato Leopoldo.... o de los tres juntos. Y hay corresponsales curiosos que le han echado cuentas a nuestro caso averiguando qué vale enviar por correo un ejemplar de la

revista, y aclaran: “alrededor de los 50 céntimos de euro”. Estas preguntas que salen en una conversación normal, y estas cartas sobre la viabilidad de la revista denotan un interés en que ésta siga adelante, porque si no puede seguir “es como si faltara un miembro de la familia”, en palabras de nuestra lectora Teresa que a sus 83 años todavía la lee ¡¡y sin gafas!!

Para mantener la suscripción a 10 euros, ya han podido observar ustedes, queridos lectores, los distintos “recortes” que hemos tenido que aplicar a nuestra centenaria revista, unos recortes que no son cirugía estética sino intervención quirúrgica de extrema necesidad: se ha rebajado la calidad del papel por otra clase de menos peso que abarate el envío por correo postal; se ha reducido el número de páginas restringiendo la aparición en cada publicación de muchas colaboraciones; y, lo más impor-

tante, se ha tenido que cambiar el tradicional formato por otro más reducido de tamaño.

Hay algo que añadir que sin duda alguna es un valor destacable en una época en que casi todo se mueve por interés económico: todos los que trabajamos en “El Adalid” lo hacemos gratuitamente (colaboradores, redactores, fotógrafos, etc.), de tal manera que el total de lo obtenido por suscripciones se invierte en la publicación y envío.

Y cuando viene devuelto por el cartero un ejemplar, este director se pregunta: ¿Qué habrá detrás de la devolución? ¿Un fallecimiento? ¿Un problema económico? Cualquiera que sea la causa, la haremos presente ante el Señor en nuestra oración comunitaria.

Os quedamos muy agradecidos, queridos suscriptores. Que el Señor os bendiga.

El Director

Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor
y toda bendición;
a ti sólo, Altísimo, pertenecen
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,
especialmente por el señor hermano sol,
el cual nos trae el día, y nos ilumina por él;
y es bello y radiante con gran esplendor:
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas:
en el cielo las has formado claras, preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor por el hermano viento,
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,
por el cual a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,
que es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,
por el cual alumbras la noche:
y es bello y jovial y potente y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna, y produce diversos frutos
con coloridas flores y hierba.

Alabado seas, mi Señor, por aquellos que perdonan por tu amor
y soportan enfermedad y tribulación;
dichosos aquellos que lo sufren en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana
La muerte corporal,
de la que ningún hombre viviente puede escapar:
¡Ay de aquellos que mueren en pecado mortal!
¡Dichosos los que encontrará en tu santísima voluntad,
porque la muerte segunda no les hará mal!.

Alabad y bendecid a mi Señor
y dadle gracias y servidlo con gran humildad.

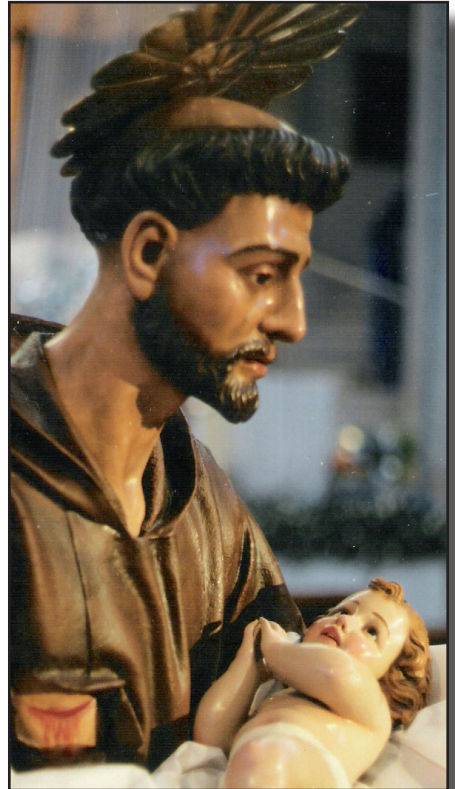
San Francisco de Asís

San Francisco y la Creación

Cuando hablamos de San Francisco, en una palabra, tratamos de un hombre que no podía ver el bosque en razón de los árboles. A San Francisco no le agradaba ver el bosque en lugar de los árboles. Quería ver cada árbol como cosa distinta y casi sagrada, siendo hijo de Dios y por ende hermano o hermana del hombre. No le gustaba moverse ante un decorado que se usara únicamente como telón de fondo y del que pudiera decirse: "Escena: un bosque". (...) Esta es la cualidad por la que, como poeta, es lo más opuesto del panteísta. A la naturaleza no la llamó madre; llamará hermano a un determinado jumento y hermana a una alondra. Si hubiera lla-

mado a la jirafa su tía y al elefante su tío, como bien pudo hacerlo, todavía hubiera querido significar que eran éstas criaturas individuales asignadas por el creador a lugares concretos y no meras expresiones de la energía evolutiva de las cosas. Por esta razón su misticismo se acerca mucho al sentido común de los niños. Un niño comprende sin dificultad que Dios hizo al perro y al gato, y no obstante se da cuenta cabal de que la creación de perros y gatos sacándolos de la nada es un pro-

ceso misterioso que su imaginación no logra alcanzar. Pero ningún niño nos entenderá si mezclamos perros, gatos y todas las cosas para formar con ellos un monstruo de mil patas al que llamamos na-



S. FRANCISCO DE ASÍS

turalidad. A un ser semejante el niño no le encontraría ni pies ni cabeza.

San Francisco fue un místico, pero creía en el misticismo y no en la mistificación. Como místico fue enemigo mortal de todos esos místicos que funden el contorno de las cosas y disuelven al ser en el medio circundante. Fue un místico del pleno mediodía y la noche cerrada, pero no de las entreluces del ocaso. (...).

He dicho que san Francisco con toda deliberación no veía el bosque en razón de los árboles. Aún más cierto es que no vio la muchedumbre en razón de los hombres. Lo que distingue a este demócrata muy auténtico del simple demagogo es que nunca engañó ni se engañó por la ilusión de las masas. Sólo vio la imagen de Dios multipli-

cada pero nunca monótona. Para él un hombre era siempre un hombre y no desaparecía en la espesa muchedumbre como no desaparecía en el desierto. Honró a todos los hombres, lo que es decir que no sólo los amó sino que a todos respetó. Lo que le diera su extraordinario poder personal era esto: que del papa al mendigo, desde el sultán de Siria en su rica tienda hasta los ladrones harapientos arrastrándose por el bosque, nunca existió un hombre que se mirara en esos ojos pardos y ardientes sin tener la certidumbre de que Francisco Bernardone se interesaba realmente por él, por el interior de su propia vida individual desde la

cuna al sepulcro, de que él en persona era estimado y tomado en serio y meramente añadido a los restos de algún programa social o a los nombres de algún documento burocrático.

Ahora bien, para esa particular idea moral y religiosa no hay otra expresión externa como no sea la cortesía. No la expresa la exhortación que sólo es





de reyes. Y ésta fue en realidad de verdad la única actitud con que podía conmovier a esa parte del hombre que quería conmovier. No podía conseguirlo ofreciendo oro ni pan pues es proverbial que cualquier truhán puede convertir la liberalidad en simple escarnio. Ni tampoco lo lograría prodigando atención y tiempo pues numerosos filántropos y burócratas benévolos lo hacen con escarnio en sus corazones mucho más frío y horrible. Ni planes ni propuestas ni arreglos eficientes pueden devolver la autoestima y el sentimiento de estar hablando con un igual al hombre quebrado. Puede lograrlo un gesto.

Gilbert K. Chesterton, "San Francisco de Asís"

mero entusiasmo abstracto ni la beneficencia pues no es más que piedad. Sólo la puede transmitir el gesto grandilocuente que llamaríamos buenos modales. Podemos decir, si nos place, que san Francisco, en la desnuda y mísera simplicidad de su vida, se había asido,

a pesar de todo, a un girón de lujo: a las formas de la corte. Pero mientras en una corte hay un rey y cien cortesanos, en esta particular historia hubo un cortesano entre cien reyes. Porque el Santo trató a la muchedumbre de los hombres como si fuera una muchedumbre

SAN FRANCISCO DE ASÍS, HOMBRE RECONCILIADO CON DIOS

El gran logro de Francisco de Asís no es la orden que fundó, sino el hombre en el que él se convirtió: el hombre de corazón inmerso, que se reconcilió con el amor del Creador; el hombre grandioso, regio, solar, imagen de Dios, contemplación divina del séptimo día y cuya presencia en el mundo no es otra que “la expresión de la presencia y el don que Dios hace de sí mismo en todo momento y a todos los seres”.

Pierre Teilhard de Chardin se hacía esta pregunta: “¿Cuál será, el cristiano ideal, el cristiano a la vez nuevo y antiguo, que resolverá en su alma el problema del equilibrio vital, al hacer pasar toda la savia del mundo en su esfuerzo hacia la divina Trinidad?” (Escritos del tiempo de guerra (1915-1919), Ed. Taurus, Madrid, 1967). Y en *La misa sobre el mundo* escribía: “A aquel que ame apasionadamente a Jesús oculto en las fuerzas que hacen crecer la tierra, la tierra lo levantará maternalmente en sus brazos gigantes y le hará contemplar el rostro de Dios” (*La misa sobre el mundo* es obra que en castellano se titula *Himno del universo*, Trotta, Madrid, 1996).

Me parece que Francisco de Asís realizó este ideal. En su presencia en el mundo, reconcilia el impulso sobrenatural del cristianismo y el entusiasmo cósmico. Y lo hace con una extrema sencillez: encontrando en Cristo la dulzura del Creador.



Éloi Leclerc, *El sol sale sobre Asís*, Editorial Sal Terrae, Santander, 2000, pág. 101-102

Los motivos del lobo



E varón que tiene corazón de lis,
alma de querube, lengua celestial,
el mínimo y dulce Francisco de Asís,
está con un rudo y torvo animal,
bestia temerosa, de sangre y de robo,
las fauces de furia, los ojos de mal:
el lobo de Gubbio, el terrible lobo,
rabioso, ha asolado los alrededores;
cruel, ha deshecho todos los rebaños;
devoró corderos, devoró pastores,
y son incontables sus muertes y daños.
Fuertes cazadores armados de hierros
fueron destrozados. Los duros colmillos
dieron cuenta de los más bravos pe-
rros,
como de cabritos o de corderillos.
Francisco salió:
al lobo buscó
en su madriguera.

Cerca de la cueva encontró a la fiera enorme, que al verle se lanzó feroz contra él. Francisco, con su dulce voz, alzando la mano, al lobo furioso dijo: --¡Paz, hermano lobo! El animal contempló al varón de tosco sayal, dejó su aire arisco, cerró las abiertas fauces agresivas, y dijo:

--¡Está bien, hermano Francisco!
-- ¡Cómo! -exclamó el Santo- ¿Es ley que tú vivas de horror y de muerte?

La sangre que vierte tu hocico diabólico, el duelo y espanto que esparces, el llanto de los campesinos, el grito, el dolor, de tanta criatura de Nuestro Señor, ¿no ha de contener tu encono infernal? ¿Vienes del infierno?

¿Te ha infundido acaso su rencor eterno Luzbel o Belial?

Y el gran lobo, humilde: --¡Es duro el invierno y es horrible el hambre! En el bosque helado

no halle qué comer; y busqué el ganado, y a veces comí ganado y pastor.
¿La sangre? Yo vi más de un cazador sobre su caballo llevando el azor al puño; o correr tras el jabalí, el oso o el ciervo; y a más de uno vi mancharse de sangre, herir, torturar, de las roncadas trompas al sordo cla-

Los motivos del lobo

mor,
a los animales de Nuestro Señor.
Y no era por hambre, que iban a cazar.
Francisco responde: --En el hombre existe
mala levadura.
Cuando nace viene con pecado. Es triste.
Mas el alma simple de la bestia es pura.
Tú vas a tener
desde hoy qué comer.
Dejarás en paz
rebaños y gentes en este país.
¡Que Dios melifique tu ser montaraz!
-- Está bien, hermano Francisco de Asís.
-- Ante el Señor, que todo ata y desata,
en fe de promesa, tiéndeme la pata.
El lobo tendió la pata al hermano
de Asís, que a su vez le alargó la mano.
Fueron a la aldea. La gente veía
y lo que miraba casi no creía.
Tras el religioso iba el lobo fiero,
y, baja la testa, quieto le seguía
como un can de casa, o como un cordero.
Francisco llamó la gente a la plaza
y allí predicó,
y dijo: --He aquí una amable caza.
El hermano lobo se viene conmigo;
me juró no ser ya nuestro enemigo
y no repetir su ataque sangriento.
Vosotros, en cambio, daréis su alimento
a la pobre bestia de Dios. --¡Así sea!,
contestó la gente toda de la aldea.
Y luego, en señal
de contentamiento,
movió testa y cola el buen animal,
y entró con Francisco de Asís al convento.
Algún tiempo estuvo el lobo tranquilo

en el santo asilo·
Sus bastas orejas los salmos oían
y los claros ojos se le humedecían·
Aprendió mil gracias y hacía mil juegos
cuando a la cocina iba con los legos·
Y cuando Francisco su oración hacía
el lobo las pobres sandalias lamía·
Salía a la calle,
iba por los montes, descendía al valle,
entraba a las casas y le daban algo
de comer· Mirábanle como a un manso galgo·
Un día, Francisco se ausentó· Y el lobo
dulce, el lobo manso y bueno, el lobo probo,
desapareció, tornó a la montaña,
y recomenzaron su aullido y su saña·
Otra vez sintióse el temor, la alarma,
entre los vecinos y entre los pastores;
colmaba el espanto los alrededores;
de nada servían el valor y el arma,
pues la bestia fiera
no dio tregua a su furor jamás,
como si tuviera
fuego de Moloch y de Satanás·
Cuando volvió al pueblo el divino Santo,
todos le buscaron con quejas y llanto,
y con mil querellas dieron testimonio
de los que sufrían y perdían tanto
por aquel infame lobo del demonio·
Francisco de Asís se puso severo·
Se fue a la montaña
a buscar al falso lobo carnicero·
Y junto a su cueva halló a la alimaña·
-- En nombre del Padre del sacro universo,
conjúrote -dijo-, ¡oh lobo perverso!,
a que me respondas: ¿Por qué has vuelto al mal?
Contesta· Te escucho·



Talla en Madera de San Francisco de Asís
y el Hermano Lobo

Los motivos del lobo

Como en sorda lucha habló el animal,
la boca espumosa y el ojo fatal:
-- Hermano Francisco, no te acerques mucho.
Yo estaba tranquilo allá, en el convento;
al pueblo salía
y si algo me daban estaba contento
y manso comía.
Mas empecé a ver que en todas las casas
estaba la Envidia, la Saña, la Ira,
y en todos los rostros ardían las brasas
de odio, de lujuria, de infamia y mentira.
Hermanos a hermanos hacían la guerra,
perdían los débiles, ganaban los malos,
hembra y macho eran como perro y perra,
y un buen día todos me dieron de palos.
Me vieron humilde, lamía las manos
y los pies. Seguí tus sagradas leyes,
todas las criaturas eran mis hermanos:
los hermanos hombres, los hermanos bueyes,
hermanas estrellas y hermanos gusanos.
Y así me apalearon y me echaron fuera,
y su risa fue como un agua hirviente,
y entre mis entrañas revivió la fiera,
y me sentí lobo malo de repente,
mas siempre mejor que esa mala gente.
Y recomencé a luchar aquí,
a me defender y a me alimentar,
como el oso hace, como el jabalí,
que para vivir tienen que matar.
Déjame en el monte, déjame en el risco,
déjame existir en mi libertad,
vete a tu convento, hermano Francisco,
sigue tu camino y tu santidad.
El Santo de Asís no le dijo nada.
Le miró con una profunda mirada,
y partió con lágrimas y con desconsuelos,
y habló al Dios eterno con su corazón.

BEATO DIEGO JOSÉ DE CÁDIZ



(Cuarta entrega de “Trotacaminos de Dios”)

Hubiera sido mejor para fray Diego que el P. Perusa se hubiera callado. Porque los métodos de los Padres Maestros de entonces se basaban en el slogan de la Sagrada Escritura: “el justo se prueba en la contrariedad como el oro en el crisol”. El P. Eusebio tenía fama de ser un formador espartano que aplicaba este principio a sangre y fuego hasta hacer doblar el corazón más valiente, hasta hacer de la independencia del novicio un fósil. Lo usaba principalmente con dos clases de personas; con los novicios de temperamento fuerte y recia personalidad y con los que destacaban por su oración y virtud. Esto

último era el caso de fray Diego.

Cuando veía que fray Diego, terminada la tarea del día, se retiraba al bosque, allí llegaba él sigilosamente como una pantera a dar su zarpazo.

- ¿Qué, ya estamos otra vez holgazaneando? Vaya a ayudarle a fray Manuel en la cocina, ¿o es que te vas a comer el pan de valde?

Si fray Diego se quedaba por la noche, después que los religiosos se habían retirado a descansar, rezando de rodillas ante el Sagrario, allí llegaba de nuevo el omnipresente P. Eusebio.

- No seas hipócrita, le decía, y déjate de distinciones. Vete a dormir como los demás religiosos.

Esto, una y otra vez, a todas horas. Reprensiones sin sentido alguno. Pero había que probar al novicio fray Diego. Las crónicas del convento apuntan: “le probó y examinó con tal rigor, que a veces era ciertamente excesivo”.

A todo esto, fray Diego, se ponía de rodillas, oía la reprimenda con la cabeza agachada y una vez que terminaba de hablar el P. Maestro, decía con humildad: P. Maestro, sea por amor de Dios. Y se marchaba a donde el P. Maestro le había indicado.



Procesión del Beato Diego por las calles de Cádiz

A pesar de estas reprimendas sin sentido y del almacén de cosas duras, que un noviciado capuchino comporta –disciplinas, pláticas, silencio, malas comidas, poco sueño y descanso, etc.- fray Diego seguía fuerte e ilusionado en su vida capuchina.

Pero, como al octavo mes... Dejo la palabra a su primer biógrafo: “Continuaba su Noviciado con grande espíritu y deseos de concluirlo, no siendo menos los de la Comunidad en verlo profeso; contaba ya ocho meses cuando de pronto

fue asaltado de veheméntísimas tentaciones para volverse al siglo”. Es una tensión y una preocupación difícil de explicar a los legos y profanos en estas experiencias religiosas. Sólo comparable a los sufrimientos del joven que está enamorado locamen-

te y que piensa que no es digno de la joven que ama o que ésta le rechaza. Pero, con desventaja para el novicio: dado que los motivos espirituales que andan en juego, ponen mayor carga de dolor y angustia. Algo tremendamente agónico y trágico.

Una serie de preguntas en cremallera, lanzadas desde un lugar desconocido, golpean su cabeza: Todo el interior de fray Diego es como un infernal camino pisoteado de cabras salvajes. Todo su ser es magullado. Las preguntas del joven, atropellándose unas a otras, sin haber sido respondida la anterior, tenían este color agrio: ¿Cómo me quiere el Señor? ¿Capuchino como yo quería o dominico como me indicaba mi madrastra? ¿No estaré equi-vocado? ¿No habré sido víctima de mi soberbia y terquedad?

¿Tendré fuerzas para esto? ¿Voy a ser capaz de imitar a san Francisco o a cualquiera de los venerables y santos religiosos de este convento?, etc., etc.

Su cabeza era una brújula rota en el huracán del mar.

Los libros de espiritualidad recomiendan en estos casos, abrir totalmente la conciencia a hombres espirituales y experimentados. Fray Diego se decide a ello y lo consulta con su confesor y con el P. Maestro. Estos le hicieron unas cuantas preguntas: ¿Por qué creía que tenía vocación? ¿Cuándo la sintió por primera vez? ¿Cuáles eran los motivos que le habían inducido a hacerse capuchino? ¿Entraba en esta decisión su situación con la madrastra? Una vez más fray Diego tuvo que oír con paciencia aquella pregunta lagartera. Fray Diego respondió a todo

con sinceridad: No pensaba en esto. Lo que menos se me podía ocurrir era hacerme capuchino. Pero una mañana... y les contó lo que le ocurrió en el convento de Ubrique cuando fue a Misa.

Ambos religiosos coincidieron en el diagnóstico de aquel hecho. Ciertamente, esto que nos cuentas, puede ser una llamada de Dios. Pero puede ser también un engaño como los de esos iluminados que hoy tanto abundan. La historia contada por el novicio no les valía por sí sola. Siguieron escarbando en su vida: ¿Y tú qué hiciste después?

- Me confesaba, comulgaba, hacia oración. Los que me conocían dijeron que Dios me llamaba para capuchino. Yo era feliz hasta que me asaltaron estas dudas. (Había lágrimas en el



rostro del novicio.)

Después de oírle, ambos religiosos coincidieron también en los consejos. Le recetaron que siguiera rezando y pidiendo luz al Señor y que no dejara de acudir también a la Divina Pastora.

Fray Diego se retiró de

ellos bastante decepcionado. Comprueba que no tienen la receta mágica que él esperaba. Más triste si cabe que antes, porque creía que ya no le quedaba ninguna carta a jugar. Pero aunque él lo ignoraba, aún le quedaba otra.

Efectivamente, cierto día en que fray Diego está

cebando la lámpara de la Virgen de la capilla de la enfermería, se le acerca el P. Perusa, el cual está ajeno a todo lo que en el novicio acontecía, y, poniéndole las manos en la cabeza, le dice: “Hermano, no sea simple, estése quieto, no piense en los dominicos, rece una salve a esta Señora y vaya en paz”.

Esta vez sí le había ayudado el P. Perusa. ¡Y de qué manera! Sus ancianas y temblorosas manos sobre la cabeza de fray Diego fueron como una enorme ventosa que barrió todas las dudas, todas las preguntas tontas y sin sentido, que hervían en aquella cabeza juvenil. Fray Diego se levantó de sus pies otro.



Fray Diego sonrío de Es costumbre que la” Comunidad del Noviciado vote tres veces en dicho año al novicio. Se vota con legumbres. Algunos religiosos usan garbanzos blancos para los votos positivos o síes y garbanzos negros para los votos negativos (Sin duda de aquí proviene el decir de uno

que es un garbanzo negro). En la Orden Capuchina se usa el garbanzo para los síes y habichuelas para los noes.

Pues bien, llegó el momento en que la barba bermeja de fray Manuel votara, es decir, echara su garbanzo o habichuela en la jarra de barro. También lo hizo la barba rala, como una semen-

tera mal nacida, de fray Antonio, y la bípica de fray Ambrosio, y la zorroplataada del padre Guardián y la larguirucha y ajopada de fray Eugenio, y la... hasta cerca de setenta barbas votaron si fray Diego debería seguir o había que mandarlo al siglo.

Una vez que fray Modesto terminó de pasar la jarra de barro por todos los religiosos sentados en el refectorio, la llevó al sitio del P. Guardián. Este la volcó ceremoniosamente y empezó a contar. Después, como si se tratara de la proclamación de un rey goda, dijo con voz campañuda y solemne: 68 garbanzos. Todos positivos. Y así las tres veces en que se hizo la votación. El P. Maestro añadiría al acta de Toma de hábito de fray Diego: “Primeros votos: Los tuvo todos. Segundos votos: Los tuvo

todos. Terceros votos: Los tuvo todos”. (Libro de Recepciones de los Novicios, folio 159.)

El camino quedaba despejado y franco para la Profesión. Fray Diego tuvo que esperar para hacerla a cumplir los 16 años. El día de su profesión es llamado por el Superior al refectorio. Delante de la Comunidad reunida le pregunta si desea ser admitido a la profesión. Fray Diego respondió que sí. El Superior se dirige después a la Comunidad, inquiriendo si tienen algo en contra. Los religiosos respondieron unánimemente que no.

Se organiza una procesión hasta la Iglesia. El Superior revestido de capa pluvial toma asiento en el sedile colocado en medio del altar mayor y de espaldas al mismo. El profesante fray

Diego está de rodillas delante del Superior. Los religiosos se sitúan en forma de arco en triple hilera. El Superior, parca y brevemente, dice unas palabras sobre el valor de la vida religiosa y franciscana. Fray Diego se acerca hasta él. De rodillas, con las manos juntas entre las del Superior hace su profesión:

“Yo fray Diego José de Cádiz hago voto y prometo a Dios todopoderoso, y a la Bienaventurada Virgen María, y al Bienaventurado Padre nuestro san Francisco, y a todos los santos, y a ti Padre, todo el tiempo de mi vida, de guardar la Regla de los Frailes Menores, por el señor Papa Honorio confirmada, viviendo en obediencia, sin propio y en castidad”.

El P. Guardián remata y cierra estas palabras de

fray Diego: “Y yo, de parte de Dios, si guardares estas cosas, te prometo la vida eterna”.

El triple arco de religiosos respondió: AMEN.

A continuación el P. Guardián se levanta y pide a fray Diego que haga otro tanto, dándole un fraternal abrazo. Lo mismo hacen uno a uno todos los religiosos de la Comunidad. Como hermanos. Mientras, se canta el salmo “Ecce quam bonum et quam iucundum habitare fratres in unum” -“Qué bello y gozoso que los hermanos se lleven unidos”. Era en la tarde del 31 de marzo de 1759. Fray Diego acababa de cumplir los 16 años. Ya era totalmente capuchino.

(continuará)...

Fray. Juan bautista García

ALABANZA AL BEATO LEOPOLDO DE ALPANDEIRE

Para mí es siempre entrañable Fray Leopoldo, pues tuve la dicha de conocerlo y comunicarme con él a través de breves y sustanciosos diálogos que espiritualmente me enriquecieron.

Su honesto y singular carácter atraía a las personas, transmitiéndoles la nobleza de su alma y la bondad de su corazón. Tenía algo así como el aspecto de una bellísima persona que irradiaba ternura y amor por doquier. Su blanca barba dábale una majestad impresionante; y de la candidez de su sonrisa y su inocente mirada emanaba un suave halo de santidad.

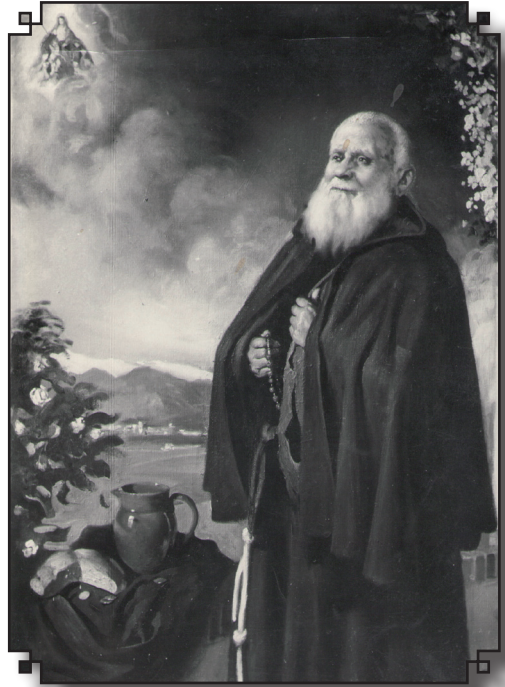
Era un auténtico deleite escuchar de sus benditos labios la oración del Ave María que con tanto interés le demandaba la gente.

Nunca dejaré de amar a Fray Leopoldo, por su testimonio

evangélico y por tantos favores que me ha otorgado, principalmente cuando estaba sumido en una profunda depresión, causada por problemas graves de la vida, que a punto estuvieron de hacerme sucumbir, y que Fray Leopoldo con su celestial intercesión, atendiendo

mis invocaciones, me hizo resucitar y volver a la vida.

La imagen de nuestro Beato cada día me sigue conmoviendo, y nunca podré dejar de venerarlo mientras viva; y su fructífera intercesión ante la Santísima Virgen



María, hace que cada día tenga más devotos.

Esteban Ramos Pérez
Granada

EUCARISTÍA



¿Qué de hermandades existen! La mayoría de penitencia; otras son hermandades sacramentales, pero de esto último sólo tienen el nombre, pues a la hora de la verdad, los miembros de las mismas conceden prioridad en todo a sus hermandades. En la Adoración Nocturna se celebran actos eucarísticos, por ejemplo, la Misa, que es, por excelencia el acto más importante que hay. Los componentes de muchas hermandades de penitencia suelen postergar la Misa a segundo lugar.

La Misa -enterémonos de una vez- es el acto eucarístico más importante que hay. Así, pues, no debe preocuparnos cuanto suceda alrededor de la misma. Primero la Misa, luego todo lo demás.

En un turno de la Adoración Nocturna, al cual pertenezco, recuerdo que en una ocasión

no asistieron el día de la vigilia, adoradores que también formaban parte del mismo, porque en su hermandad había algún acto y, por tanto, pasaban a segundo término el asistir a la Adoración Nocturna.

Para muchas personas es difícil compaginar las dos posturas: pertenecer a una hermandad de penitencia y a la Adoración Nocturna. No dudo que dentro de dicha hermandad puedan santificarse sus miembros y en su día llegar al cielo, pero no debemos olvidar la parábola de los talentos. Si Dios no le ha dado a una persona más talentos, seguro que puede salvarse, pero si antepone la eucaristía, que es lo más sublime que existe, mejor que mejor.

Considero que los católicos de hermandades -poniendo de símil el fútbol- son católicos de segunda o tercera división, aunque, insisto, a muchas personas les basta con amar sinceramente a Dios en el sitio en que se encuentren, con tal que lo hagan con amor.

Traigo a mi memoria ciertas imágenes y me descubro ante las mismas. Aquí en Sevilla el Gran Poder, el Cristo del Amor, el de Pasión, el de los estudiantes, la Macarena, la Esperanza de Triana, etc.etc. Que nadie sea

susceptible ni se ofenda, porque, a fin de cuentas, como aquel hombre que ante una imagen del Cristo de su devoción, le dijo: "Quien te vio cerezo y ahora te rezo...".

Dejémonos de comparaciones, pero tal expresión jamás ocurrirá refiriéndonos al Santísimo Sacramento, porque si somos verdaderos creyentes, la eucaristía tendrá que ir por delante de todo.

Por eso admito que alguien pueda salvarse con tenerle devoción a una imagen, pero será mucho mejor si la devoción se la tiene al Señor en la eucaristía. No vamos a exigirle una gran perfección a quien Dios le dio menos talentos, porque debemos admitir que unas personas tejen más fino que otras.

En resumen: que deben esforzarse por adquirir más perfección y considerar que lo primerísimo es la eucaristía, ya que miembros protestantes y de otras religiones, nos tachan a los católicos que adoramos las imágenes. Por ignorancia confunden adorar con venerar. Nosotros no adoramos sino que veneramos las imágenes. Adoramos solamente a Dios.

Ricardo Márquez Villergas



Durante el sexto encuentro de la Asociación Francisco de Asís de antiguos alumnos del colegio seráfico de Antequera, el Padre Fernando, director de esta revista, presentó, la transcripción del Libro Registro del Colegio en una edición digital y ya está colgada en la web de la Asociación con acceso restringido bajo clave. Dicho registro recoge el ingreso y salida de los alumnos de este colegio, fundado en el año 1905 por el muy reverendo Padre Ambrosio de Valencina.

Un total de 1540 alumnos (1905-1977), han pasado por sus aulas, y aunque todos los alumnos son memorables con cariño, merece destacar el número cuatro de ingreso; se trata de Francisco Panal Ramírez, adoptando el nombre de Fray Leopoldo de Ubrique y con el tiempo sería Monseñor

Leopoldo Panal, Obispo de la Vega Real en la República Dominicana, que sufrió la persecución de Trujillo por haberse enfrentado proféticamente al dictador. Es uno de los personajes que Vargas Llosa retrata magistralmente en su novela “La

El Seminario seráfico de Antequera, se inaugura en el mil novecientos cinco y es clausurado en el mil novecientos setenta y siete

muerte del Chivo”.

Hay una intencionalidad muy destacada en la fundación del colegio seráfico; se trata de formar capuchinos misioneros y santos, es

curioso que el alumno número uno fue un misionero en Santo Domingo, el P. Lorenzo de Ubrique, y el último también desarrolla su ministerio en América, esta vez como profesor de patología en el Seminario Redemptoris Mater de Lima, y es el P. Jesús García Vargas de Huelva, que cierra el registro con el número 1540 y el año 1977.

Durante todo el verano, el P. Fernando, le ha dedicado muchísimas horas para estudiar detalladamente el libro registro e intentar dar a conocer aquellos datos positivos más destacados de algunos de los que pasaron por sus aulas.

Gracias, Hermano Fernando que nos dejaste un documento valiosísimo para conocer parte de la historia de la Provincia Capuchina de Andalucía



TRAS LAS HUEYAS DEL PADRE ESTEBAN DE ADOAIN

OLOPA: Pueblo que nació alrededor de la capilla en honor de la Divina Pastora

(Coordina Fray Rafael Pozo)

Los Capuchinos dan Misiones en todo el territorio de Guatemala

El venerable Padre Esteban de Adoain, había iniciado el año 1862 con una misión en la villa de Esquipulas, ante el santo y milagroso Cristo Crucificado que se venera en el espléndido santuario. Durante dicha misión en una de sus incursiones por las montañas cercanas, se encontró con numerosos indígenas del pueblo chortí, diseminados por la montaña virgen. Fray Esteban hizo construir en lo más alto un oratorio de ramaje, dedicado a la Divina Pastora, poco a poco en torno a la imagen se fue formando un poblado, hoy conocido como Santa María de Olopa. 147 años después, tuve el honor de haber sido invitado a presidir la eucaristía durante la novena a la Madre del Buen Pastor; cerca de mil personas podrían estar concentradas en el templo y alrededores. Número que aumentó el día de la procesión. Chortís y demás, vinieron de todas las aldeas



Imagen del Padre Esteban de Adoain

TRAS LAS HUEYAS DEL PADRE ESTEBAN DE ADOAIN



para asistir, el pasado lunes día dieciséis, a la procesión de la sagrada imagen, constatando que sigue vivo, más que nunca el amor a la Virgen, por parte de este pueblo y aldeas colindantes. Constituyendo una de las procesiones marianas más concurridas de la diócesis de Zacapa – Chiquimula. Impresionado estaba de hallar ese innumerable número de devotos y fieles. Las calles de Olopa era un mar de gentes. El momento culminante fue cuando la imagen llegó al lugar que según la tradición, fray Esteban construyó el oratorio en torno al cual nació el pueblo. Allí se dijeron palabras confortadoras del amor maternal de María hacia sus ovejas, el pueblo de Dios. Se recitaron poemas y se cantaron cánticos a María. Luego “moros y cristianos” danzaron ante la imagen que iniciaba la procesión de regreso a su templo, entre cánticos, banda de música, algarabía de fieles devotos y bajo la tenue guía de la luz de la velas.



Imagen de la Divina Pastora que se venera en el pueblo de Olopa, coronada por Monseñor José Anibal Casasola y cuyo nombre llevan las instituciones más importantes de la localidad



Fray Fernando Rodríguez

Más de 600 personas participaron en la Eucaristía del pasado domingo 7 de Octubre. Foto de Rafael Pozo



TRAS LAS HUEYAS DEL PADRE ESTEBAN DE ADOAIN

La primera llegada de los Capuchinos a Guatemala fue en 1844, siendo el Padre Estabena de Adoain el responsable de dicha expedición y que permaneció hasta el

Madrid, venían directamente de la Republica Dominicana. Fueron destinados a la Parroquia del Progreso, Diocesis de Jalapa, en donde estuvieron como año y medio, pero

tal, de Quezaltepeque e Ipala y posteriormente se hicieron cargo de la Parroquia de Metapan, en la República de El Salvador.



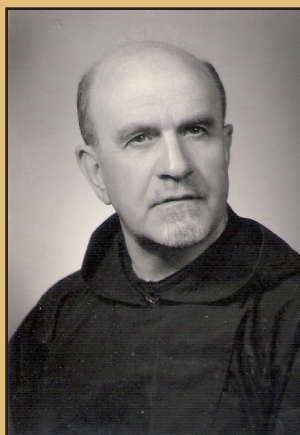
año 1871 cuando todas las órdenes religiosas fueron expulsadas del País por el General Justo Rufino Barrios .

En el año 1956, regresan los Capuchinos a Guatemala, siendo los primeros en desplazarse el Padre Luis de Ausejo y el Padre Domingo de

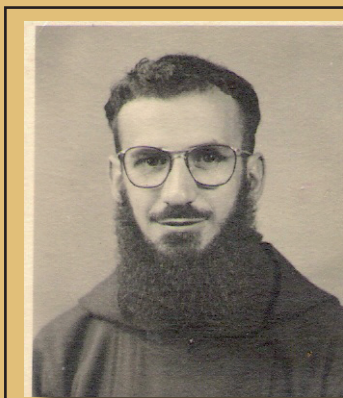
ante la invitación del obispo de Zacapa, el franciscano Monseñor Constantino Luna, decidieron trasladarse a Chiquimula, a la misma casa que en el siglo pasado, los Capuchinos habían fundado (El Calvario), haciéndose cargo de la Parroquia departamen-

El Padre Luis de Ausejo, fue nombrado Vicario Episcopal, por Monseñor Constantino Luna, convirtiéndose en su brazo derecho. Gracias a las buenas gestiones del Padre Ausejo, muy pronto, contó con el apoyo de nuestra provincia de Andalucía, envián-

TRAS LAS HUEYAS DEL PADRE ESTEBAN DE ADOAIN



Padre Luis de Ausejo



entre los más antiguos del lugar

En el año 1964, el Padre Fernando de Otura, primer párroco Capuchino de Ipala, y próximo a inaugurar la reconstrucción de la Iglesia, fallece trágicamente en un accidente de tráfico. Su trabajo pastoral y social, aún sigue recordándose

dole un grupo de sacerdotes que muy pronto empezaron a dar sus frutos.

El Padre Ausejo se encargó de que las Terciarias Capuchinas de España, fundaran un colegio religioso en Chiquimula, igualmente sucedió con los hermanos maristas de Nueva York . Esto supuso que la

juventud tuviese la opción de poder estudiar en colegios católicos.

Debemos destacar también la fundación de los cursillos de cristiandad, dirigidos por el Padre Angel Garcia de Ausejo.

No podemos olvidarnos del impulso que le dieron a la alfa-

betización de adultos; nuestras instalaciones del calvario se veían repletas de campesinos ansiosos de aprender a leer y escribir.



Actual equipo de gobierno de la viceprovincia "Nuestra Sra. de la Esperanza"



TRAS LAS HUEYAS DEL PADRE ESTEBAN DE ADOAIN

Años de esplendor



Primer Capítulo Viceprovincial de Guatemala: 14 de junio de 1971. En la gráfica, de izquierda a derecha, primera fila, sentados: P. Agustín Jiménez, primer Consejero; P. Provincial, José Jiménez Soto; P. José Antonio Márquez, Viceprovincial de Guatemala; P. Angel García, segundo Consejero. Segunda fila, parados: P. Buenaventura de C. Vega, autor de este trabajo; P. Pedro Lara López; P. Alfonso Portos Nieto; P. Francisco Javier Porras; P. Jesús Portos Nieto, Secretario Provincial; P. Domingo De la Rosa; P. Rafael Pozo; P. Pedro Rico Gómez. No aparecen en la foto Fr. Martiniano Pérez Monteloni Fr. Roberto Figueroa, capuchino salvadoreño.

Desde los años 60 a los 80, fueron muchos los Capuchinos andaluces que voluntariamente se incorporaron a nuestra viceprovincia de Guatemala; algunos de ellos antes de finalizar sus estudios eclesiásticos, recibiendo la ordenación sacerdotal acompañados de tan buena gente.



El presente año 2012 las terciarias capuchinas han celebrado su 50 aniversario de llegada a Guatemala. Ocho religiosas fundaron el colegio Sagrada Familia en una casa próxima a El Calvario. Su trabajo y la incan-

sable labor misionera de nuestros hermanos capuchinos, ha tenido como fruto que hoy, la provincia Centroamericana de las Hermanas Terciarias Capuchinas, supera el número de cien, con una media de edad de 40 años. este es uno de los frutos de la presencia capuchina en Guatemala.

VI Encuentro de la Asociación Francisco de Asís de los AA.AA. del Seminario Seráfico de los HH.MM. Capuchinos de Andalucía.

La Asociación Francisco de Asís se ha reunido el pasado fin de semana, sábado 15 y domingo 16 de septiembre, en su centro matriz de Antequera.

El programa de actividades comenzaba con una Eucaristía para continuar con la Asamblea General en la que intervinieron, el Guardián del Convento, Fray Juan Jesús Linares Fernández, el Presidente de la Asociación, Antonio Sancho Pedreño, el Guardián del Convento de Sevilla, Fray Fernando Linares Fernández, quien facilitó, a través de un trabajo minucioso, una relación de antiguos alumnos, para poder seguir intentado localizar a más compañeros. Asistió también a este acto el Director Espiritual de la Asociación Fray Antonio Lafuente Moreno.

Uno de los atractivos de estas reuniones es el reencuentro

y una de las novedades era la asistencia, por primera vez, del Padre José Araujo González, entonces, Fray Buenaventura de Sevilla, quien disfrutó con algunos compañeros de su tiempo, y se le entregó, al igual que a otros que asistían por primera vez, la insignia de la

Asociación.

Después de la Asamblea, hubo una visita ya concertada, al Torcal, donde Jorge Alegre, nos atendió, invitándonos al Centro de Interpretación.

El Almuerzo se contrató en el Convento La Magdalena, donde de niños, también solíamos



Noticias

ir de excursión, al igual que al nacimiento y al Torcal.

El domingo día 16 realizamos la visita cultural al Museo Municipal ya restaurado, donde pudimos disfrutar de las magníficas instalaciones y el valioso material que alberga el recinto, especialmente el Efebo y el San Francisco de Mena.

Hay que destacar el acogedor recibimiento del técnico guía del Museo que se desvivía para complacernos y explicarnos todos los detalles de cada sala. Desde estas líneas queremos darle las gracias y decirle que empleados como él necesitan nuestras empresas y nuestras instituciones, personas que atiendan con educación y agrado. Muchas gracias de nuevo.

La convivencia terminó con un almuerzo fraternal en el refectorio del antiguo seminario Seráfico Capuchino, no sin antes agradecer a los compañeros antequeranos, Juan Antonio Perea Artacho y Gabriel Durán García, el esfuerzo y las molestias que se han tomado en la organización del VI Encuentro. Desde estas líneas, en nombre de todos los compañeros, muchas gracias.

El próximo Encuentro de



nuestra Asociación será de nuevo en Antequera por razones obvias, se cumplen 400 años de la llegada de los Capuchinos a Antequera y la beatificación de los siete mártires Ca-

puchinos en Antequera. Razón además para reencontrarnos de nuevo en nuestro centro matriz.

Antonio Sancho



VI Encuentro de la Asociación Francisco de Asís del Seminario Seráfico Capuchinos Antequera

ANTEQUERA · Antonio J. Guerrero

La Asociación Francisco de Asís se reunió el pasado fin de semana en su centro matriz de Antequera, donde hubo celebración de Eucaristía, Asamblea, convivencia y visitas a El Torcal de Antequera y el Museo de la Ciudad.

Una Eucaristía abrió los actos para continuar con la Asamblea General en la que intervinieron: el Guardián del Convento, Fray Juan Jesús Linares Fernández; el Presidente de la Asociación, Antonio Sancho Pedreño; el Guardián del Convento de Sevilla, Fray Fernando Linares Fernández, quien facilitó, a través de un trabajo minucioso, una relación de antiguos alumnos, para poder seguir intentado localizar a más compañeros. También estuvo el

Director Espiritual de la Asociación Fray Antonio Lafuente Moreno.

Uno de los propósitos es el reencuentro, consiguiendo que viniera el padre José Araujo González, entonces, Fray Buena-ventura de Sevilla. Después de la Asamblea, se visitó el Torcal de Antequera, donde Jorge Alegre, mostró el Centro de Interpretación. De allí partieron a un almuerzo en el Convento La Magdalena, donde de niños, solían ir de excursión.

Ya el domingo día 16, visita al Museo de la Ciudad de Antequera, donde quedaron prendados con el Efebo y el San Francisco de Mena, donde el grupo quedó encantado por el trato y explicaciones del guía: "Queremos darle las gracias y decirle que empleados como él necesitan nuestras

empresas y nuestras instituciones, personas que atiendan con educación y agrado. Muchas gracias de nuevo", nos dice el presidente Antonio Sancho.

La convivencia terminó con un almuerzo fraternal en el refectorio del antiguo Seminario Seráfico Capuchino, donde se agradeció a los compañeros antequeranos Juan Antonio Perea Artacho y Gabriel Durán García, el esfuerzo y las molestias que se tomaron en la organización del VI Encuentro.

El próximo encuentro será de nuevo en Antequera, al cumplir 400 años de la llegada de los Capuchinos a Antequera y la beatificación de los siete mártires Capuchinos en la ciudad. "Razón de más para reencontrarnos de nuevo de nuestro centro matriz", concluye Antonio Sancho.

ANTONIO BURGOS: EL RECUADRO



El muy sevillano Rey Don Alfonso XIII, el que se venía aquí a vivir en el Alcázar por primavera, a pasar la Semana Santa, a presidir el paillo de Las Cigarreras y a que incluso lo multara el guarda del Parque por cortar una rosa (igualito que otros, y no quiero señalar) se acordaría mucho de su ciudad amada el 5 de septiembre de 1912. Ese día don José Canalejas (el de la calle del Hotel Colón, no Ca-

nalejas de Puerto Real), a la sazón presidente del Consejo de Ministros, le pasó a la firma en Palacio dos Reales Órdenes por las que declaraba Monumento Nacional dos templos sevillanos: Santa Catalina y la Capillita de San José. Ahora, dos lápidas recuerdan la firma regia. En Santa Catalina, un mármol tan abandonado como la iglesia toda pone: “Iglesia de Santa Catalina. Fue declarada Monumento Nacional por Real Orden de 5 de septiembre de 1912”. En la Capillita de San José, otro mármol, reluciente y sacado de brillo, que parece recién esculpido, pone: “Capilla de San José. Esta iglesia fue declarada Monumento Nacional por Real Orden de

5 de septiembre de 1912”. Esto es, que las dos iglesias cumplen en estos días centenario de monumentalidad. Cien años justos que las dos son monumento nacional. Cuando tal condición se otorgaba con cuentagotas, y no como ahora, que como al Monumento Nacional lo han convertido en Bien de Interés Cultural, en BIC, que es nombre de bolígrafo, pues reparten esas catalogaciones, eso, como si fueran bolígrafos de propaganda: las espuorean y dan a peluz y a voleo.

Por los duales sevillanos de siempre, las dos iglesias de aquel día de septiembre de 1912 corren suerte bien distinta. La Capillita de San José está perfectamente conserva-

da, mantenida y ¡abierta al culto! por los Padres Capuchinos, y no convertida en un frío museo como El Salvador. Los Capuchinos, sin pasar la gorra entre las administraciones, sin mendigar subvenciones, mantienen que da gloria verla la que por antonomasia llaman los sevillanos “La Capillita”. Capillita que se salvó milagrosamente de las llamas en mayo de 1931, en la fatídica “quema de conventos” de pocos días después de proclamada la República. Las hordas le metieron fuego al templo y en el techo aún quedan “huellas de esta barbarie revolucionaria”, como recuerda junto al horario de misas un texto que gracias a Dios no han borrado los imbéciles manipuladores de la Memoria Histórica. Si quieren ver el barroco en toda su plenitud, entren en la Capi-

llita de San José. Y si quieren ver cómo un Monumento Nacional se convierte en una Vergüenza Nacional, Autónoma, Provincial y Local, pasen delante de la cerrada Santa Catalina, donde las autoridades y la Mitra aún se están peleteando la responsabilidad de su conservación, vamos, de las obras imprescindibles y urgentes para que aquello no se venga abajo y se vaya a lo que rima. Ay, si Santa Catalina fuera de los Capuchinos y no de la Mitra... Seguramente estaría tan bien conservada como su hermana de declaración monumental, la Capillita de San José. Denominación, por cierto, que es lo más sevillano que hay, esto de La Capillita. Cara y cruz de la grandiosidad catedralicia, Sevilla está llena de capillitas. Las capillitas de

la ciudad de los capillitas, por aquello de la igualdad de género. La Capillita de San Onofre, ahora farmacia de 24 horas de guardia en la adoración del Santísimo. La Capillita del Carmen en el puente, ante la que se santiguan los trianeros cuando vienen a Sevilla. Y nuestra Capillita de la Pura y Limpia del Postigo, los cien gramos de Catedral mejor despachados del mundo. ¿La Capillita de San José, dice usted? No, eso es cuarto y mitad de Catedral bien despachado. Incluso de Catedral barroca de la Nueva España que hubieran dejado aquí sin embarcar en el galeón de la Carrera de Indias...

ABC Sevilla, viernes 7 de septiembre de 2012

Sevilla 7 de septiembre de 2012

Sr. D. Antonio Burgos

Periodista

Estimado Don Antonio:
Paz y Bien.

Después de haber leído esta mañana su recuadro en ABC, no tengo más remedio que molestarlo con esta carta para darle las gracias en nombre de mis hermanos capuchinos y en el mío propio.

Conseguir la declaración de monumento nacional, para evitar que demolieran la Capillita, fue tarea de un grupo de sevillanos beneméritos entre los cuales estaba el P. Diego de Valencina, que sería su primer superior capuchino.

Desde entonces, y día a día, aunque lo que más nos interesa a los frailes es la restauración de los corazones de tantos fieles como nos visitan, no cabe duda de que también nos preocupa la restauración de esta joya sevillana y su contenido, sobre todo cuando encontramos en el suelo un trozo de yesería o el ala de un angelito del retablo. Nuestro deseo sigue siendo mantener la Misión y mantener el ámbito de la misma, para que la belleza del recinto nos ayude a todos a encontrarnos con Dios.

Por parte de los capuchinos, esperamos que el Señor nos siga ayudando a seguir atendiendo a devotos de la ciudad y sus alrededores (“Padre, vengo del pueblo a Puente y Pellón y a la Capillita”), y a plantar cara a lo que vivimos como el más grave problema: que, por ahora, no tenemos re-
puesto.

Con nuestro respeto y gratitud, reciba al saludo de su s.s.

Fray Fernando Linares Fernández
Guardián de los Hermanos
Menores Capuchinos
Sevilla

Un proyecto avalado y reconocido por instituciones.

Siempre es mejor que hablen de ti pues supone una garantía y testimonios que son ajenos a nuestra visión no siempre objetiva.

Mostramos y transcribimos la publicación de Manos unidas

“Lunes, 17 septiembre, 2012

El pasado mes de mayo, rosa Leal de Pérez, Primera Dama de Guatemala, que preside la Secretaría de las obras sociales de la Esposa del Presidente (SOSEP), y Manuel Lejarreta, Embajador de España en el país latinoamericano, visitaron el Centro de Promoción social Tuncushá, que Manos Unidas apoya a través de un proyecto de mejora de las condiciones sanitarias y nutricionales de la población materno-infantil en siete pueblos del departamento de Chiquimula, conocido como “La Perla de Oriente”, en la región

Nororiental del país. En tan solo cinco años, la Asociación Paz y Bien

de Guatemala ha recorrido un intensísimo camino, con frutos como el Centro Tuncushá, un consultorio médico, programas de alimentación, becas para escolares en situación de extrema pobreza, o programas contra la desnutrición infantil, entre muchos otros, que han beneficiado ya a más de 10.000 personas (fundamentalmente niños y niñas y sus madres) de la zona más vulnerable de Guatemala, junto al Corredor Seco.

La visita de la Primera Dama y el embajador supone en este sentido, un reconocimiento dirigido a todos los que, desde su trabajo diario, han hecho posible esta realidad.”



En la imagen, el embajador de España en Guatemala junto a Melvia, una beneficiaria del centro de Tuncushá.



La primera Dama rodeada por personal del centro y de su séquito

LOS MÁRTIRES DE ANTEQUERA A LOS ALTARES.

Ofrecemos a nuestros lectores la tan deseada y grata noticia de la próxima beatificación de los siete religiosos capuchinos martirizados en nuestro convento de Antequera; está previsto que en el próximo mes de Octubre (2013), sean declarados beatos juntamente a un número de unos 500 mártires españoles del siglo XX.

Su proceso se inició en el 1955, llegando a Roma en el 56; han sido varios los vicepostuladores que aportaron su meritorio esfuerzo, pero la persona que ha cargado con la mayor parte del trabajo ha sido y sigue siendo nuestro querido hermano el Padre Alfonso Ramírez Peralbo, uno de los expertos españoles y, reconocido mundialmente, en la preparación y presentación de los Procesos. Y no se trata de "puras" casualidades, sino que es fruto de su trabajo constante y de su ya contrastada eficacia, mereciendo el cariño y el respeto de los técnicos, peritos y Cardenales de la Sagrada Congregación para los Santos.

El Cardenal Amato dice: "Los Siervos de Dios son pepitas preciosas que, mediante el fatigoso trabajo de los postuladores, extraen de la oscuridad de la mina para poder brillar y reflejar en la Iglesia el esplendor de la verdad y de la caridad de Cristo". Así es el Padre Alfonso, trabajando, trabajando consigue levantar procesos que dormían en el sueño de los justos y que, gracias a su valentía y constancia, llegan a buen término, Gracias. Hermano Alfonso.



Cerámica de Orce, conteniendo las fotos de los siete mártires.



En el 1998, gracias a la gestión del P. Alfonso como Vicepostulador, los restos de los Mártires Capuchinos de Antequera fueron reconocidos canónicamente y colocados en una capilla de la iglesia de nuestro convento de Antequera. En la foto apreciamos el Postulador General de la Orden y religiosos portando el nuevo arcaón con los restos de los mártires.



AÑO DE LA FE 2012
2013



ANNO FIDEI

AÑO DE LA FE 2012
2013

Del 11 de octubre 2012 al 24 de noviembre 2013



"Redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada y reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree es un compromiso que todo creyente debe hacer propio, sobre todo en este año."

Porta Fidelis 9



Imagen del Beato Fray Leopoldo de Alpandire que está en el portal del convento de capuchinos de Sevilla. Durante todo el día son muchas las personas que acuden a saludar con él a la Santísima Virgen con el rezo de las tres avemarías. Es una sencilla cadena de oración familiar la que forman los fieles devotos, sin hacer ruido, en la soledad del compás conventual, alaban al Señor, saludan a María, piden ayuda y acompañamiento a Fray Leopoldo.

